



IL VOLONTARIO DELLA LIBERTÀ

organo delle brigate internazionali

¡REPETIMOS GUADALAJARA!



GARIBALDINI

Eroi di Casa del Campo, del Jarama, di Guadalajara!

Il popolo italiano, malgrado l'Ovra lo spionaggio e la feroce repressione, segue con ansia la vostra lotta. Migliaia, decine di migliaia di lavoratori, contadini, impiegati, piccoli commercianti ascoltano tutte le sere i compagni che parlano alle Radio di Barcellona e di Madrid, per dire la verità al popolo italiano schiavizzato.

Nelle fabbriche, nei campi, negli uffici, milioni di italiani sono informati giornalmente della vostra lotta eroica.

Tutto il popolo italiano ha gli occhi fissi su di voi. Sa che siete i veri ambasciatori del nostro Paese, sa che vi siete coperti di gloria a Casa del Campo, al Jarama, a Guadalajara e che assieme agli eroici compagni spagnoli avete sconfitto decine di volte le orde fasciste.

In questo momento così decisivo per l'avvenire dei popoli di tutti i paesi, il nostro popolo è sicuro che voi moltiplicherete i vostri sforzi, raddoppierete il vostro impeto combattivo, che supererete il vostro eroismo per mettere in fuga le colonne motorizzate del fascismo italiano.

Il nostro popolo sa che nell'ora del trionfo voi sarete generosi verso i poveri soldati italiani, inviati con l'inganno e a forza a combattere contro un popolo che difende la sua libertà e la sua indipendenza.

Garibaldini italiani e spagnoli, ripetendo le vostre gesta leggendarie di Guadalajara, infliggerete al fascismo italiano una seria disfatta, la disfatta che attendono ansiosamente le masse popolari del nostro Paese, che sanno che nelle himne de l'Aragona, vir difendete pure la libertà e l'indipendenza dell'Italia.

A los heroicos garibaldinos españoles

Durante decenas y decenas de batallas, luchando por la independencia y la libertad de vuestro pueblo os habéis cubierto de gloria al lado de los Garibaldinos Italianos.

Sabéis, que la verdadera Italia está representada por vuestros Camaradas de lucha. Los italianos que luchan en las filas de Franco han sido conducidos hasta aquí engañados y a la fuerza, y a pesar de que están dotados de un armamento superior al vuestro no podrán resistir a vuestro brío combativo, porque luchan sin convicción por una causa que no es la suya.

Garibaldinos españoles, en estos momentos tan decisivos para la libertad y la independencia de los pueblos, vuestros camaradas italianos os piden repetáis las gestas legendarias de los combatientes del Batallón Madrid, en el Jarama y en Guadalajara, para poner en fuga las Divisiones motorizadas, enviadas por Mussolini, el verdugo del pueblo italiano.

Infligiendo una nueva derrota al fascismo italiano, os mereceréis, heroicos combatientes españoles, además del agradecimiento eterno de vuestro pueblo el de la Italia laboriosa porque vuestra victoria será también la victoria de las fuerzas populares de Italia.



La revolución francesa se vió sitiada por toda la reacción europea. A pesar de esto el pueblo francés, venció porque estaba unido en la lucha por la libertad. La U. R. S. S. fué invadida por catorce estados capitalistas, y la U. R. S. S. aplastó a sus enemigos, expulsó de su suelo a los invasores, porque el pueblo soviético, unido como un solo hombre, supo concentrar todas sus energías, toda su voluntad, todo su heroísmo contra la reacción internacional.

Nosotros también venceremos intaliblemente. Venceremos porque todos los antifascistas, unidos indisolublemente, nos levantaremos ante el enemigo común. Venceremos porque sabremos darlo todo para la guerra.

(Del manifiesto del Comité Ejecutivo del Partido Socialista Unificado de Cataluña).



¡Mussolini me ha engañado!

Hace un año, cuando Europa daba nuestra causa por perdida, derrotamos a los italianos en Guadalajara. Por cada diez cañones italianos nosotros contábamos con uno. Sin embargo, el valor y la fe en la victoria de nuestros soldados, consiguieron un triunfo resonante. ¡Los vencimos! Y además, nuestra buena propaganda consiguió que cientos de campesinos italianos se pasaran a nuestras filas gritando:

¡Mussolini me ha engañado!



¡La pala y el pico son armas del soldado, tan buenas como el fusil y las bombas de mano!



¡Contra el valor de los soldados del pueblo y la construcción de fortificaciones se estrella cualquiera! ¡Aún la más violenta ofensiva del enemigo!



No ha de deprimirnos ninguna etapa por dura que sea de la guerra. Para esta y para todas estamos preparados. Disponemos de medios y de recursos propios, de hombres, de energía, de fe, de máquinas, de técnicos y de obreros que pueden darnos la producción de guerra que necesitamos para el triunfo de las armas populares.

No sólo vamos a movilizar hasta su raíz sublime el heroísmo y el arrojo, sino que vamos a colocar nuestra producción en el rendimiento que nos hace falta. Recordad la voz del jefe del Gobierno al Ejército Popular: «Tendréis, soldados del pueblo, todo el armamento que necesitéis para alcanzar con vuestro valor y vuestra pericia victorias decisivas en la lucha por la libertad de España. Para ello se afanará nuestra retaguardia trabajando más y mejor, estimulados todos por el anhelo de aportar esfuerzos, desvelos y sacrificios al más rápido triunfo en esta lucha que engullece a cuantos en ella participan».

Hay que estar plenamente seguro de ello: de que poseemos las condiciones y las posibilidades para vencer. Que no hay fuerza capaz de pasar sobre la decisión de los españoles que no quieren ser vasallos de Mussolini o de Hitler. También —el ejemplo es bien reciente— el fascismo disponía de una escuadra superior, se jactaba de esa preponderancia, y nuestros marinos le han demostrado que son capaces de hundirle su crucero almirante, que representa lo que en tierra ocupar una plaza y ponerle en desbandada.

Contra los nuevos elementos ofensivos, contra la mecánica del invasor, nuestro trabajo infatigable en las fábricas de guerra y el mejoramiento de los medios de protección en el frente y en la retaguardia.

(Del discurso de Jesús Hernández, Ministro de la Instrucción Pública).

Ayuntamiento de Madrid

